

# La pertinaz y gripal saturación de las urgencias

Las urgencias hospitalarias sufren en invierno la presión derivada sobre todo de la epidemia de gripe anual y de otros virus catarrales.

08/01/2018 00:00

Al igual que la meteorología invernal experimenta olas de frío, borrascas y vendavales, las urgencias hospitalarias sufren en este periodo la presión derivada sobre todo de la **epidemia de gripe anual** y de otros virus catarrales, que afecta fundamentalmente a niños y ancianos. Las bajas temperaturas o la contaminación pueden agravar además cronicidades cardiorrespiratorias. Sindicatos sanitarios, partidos políticos en la oposición y asociaciones de consumidores aprovechan las urgencias saturadas para descalificar a los gestores y solicitar más recursos.

La cantinela se reproduce desde hace bastantes años por estas fechas en casi todo el país y en otros muchos países. Hace dos años las autoridades sanitarias portuguesas, país con escasez de profesionales debido a las fugas a otros lugares con mejores sueldos, llegaron a ofrecer a médicos de familia mil euros por una jornada de 24 horas para atender en enero urgencias congestionadas en Lisboa y Coimbra por la epidemia gripal.

Aunque desde las consejerías de Sanidad y las gerencias hospitalarias se responda que cuentan con **planes de contingencia** y que esos mal llamados colapsos sean muy circunstanciales, la sensación, no siempre cierta, es que recurren a los refuerzos cuando la presión asistencial y de la opinión pública se hacen insoportables.

Esa aparente improvisación contrasta por ejemplo con los planes de muchos comercios para reforzar con agilidad sus plantillas durante las rebajas (entre enero y febrero de este año, según la consultora Randstad, generarán 150.000 contratos temporales en el comercio, el transporte y la logística). El paralelismo no es muy

afortunado, pues no es lo mismo entrenar a un vendedor de un centro comercial que a una enfermera, pero quizá se puedan pensar **fórmulas más flexibles que ayuden a aliviar y organizar las esperas de las urgencias**. Pero, como se sabe, esa flexibilidad laboral y organizativa no es precisamente una de las ventajas competitivas de las burocráticas organizaciones estatales.

Al margen de una mayor previsión estructural y de los recortes de personal, una de las soluciones incontestables es la vacunación contra la gripe: algunos estudios precisan que reduce en un 83 por ciento las visitas a urgencias y en un 68 por ciento las visitas a la consulta pediátrica, además de **bajar el consumo de antibióticos en un 73 por ciento**. Y luego hay que seguir educando a la población en el autocuidado de la gripe, en la consulta inicial en la atención primaria y en la paciencia si decide acudir a urgencias.